

lidad de la culpa le hubiera mutilado las ansias de ascender, de descubrir el amor.

Una genuina exigencia de ser puros es el reverso de su sentimiento de disgusto del mundo y de sí.

El poeta está solo, con su propia experiencia, traducida en palabras poéticas; solo, porque le ha cortado las alas al sentimiento; lo ha coartado por anhelo de rigor intelectual.

Incapacitado para amar, está solo, en medio de sus descubrimientos:

"Tanta destrucción, tanto
[desapego,
Confirman mi presencia en
[el rebaño,
Y estoy solo como un espejo
[sin eco,
Como un vidente,
Solo,
A pesar del manso Virgilio,
A pesar de las sirvientas
[olorosas,
Y el callado río sensible de lo
[eterno."

Dice en sus poesías, con nostalgias o ironía, el fracaso del amor humano.

En "El engañado" expresa del modo más acabado, un sentir frente a la relación amorosa que se desprende también de otras composiciones:

... "Cree buscar lo absoluto...
... Después de una inacción
[triste, absorta,
Algo como un resentimiento
Hacia los afortunados que
[esquिवaron el engaño,
Un darse cuenta que el salir
[de sí mismo
Para verse vivir en otro rostro,
No es comunión, es desunión,
Es abandonar en mezcla insípida
Lo distinto que persiste en
[cada cual.
Y al terminar la pugna,

Devorada ya la imitación que
[tuvo
Vuelve a estar en el punto de
[partida,
Y solo."

No basta el deseo o la experiencia amorosa para trascender la soledad.

Su sensibilidad delata también la muerte, tema presente en su poesía:

... "La muerte es la palabra
[disponible...
... Toda muerte es un miedo,
Una edad contraria que
[nunca se detiene"...

Desde la muerte mira la humano, en perspectivas audaces.

Pero la certidumbre sobre sí mismo, que busca en un adentrarse constante, no la posee por completo. Su verdad personal trata de subir hasta su canto, desde las experiencias de la sensibilidad y del corazón.

Pero no se traduce toda en palabras, y atrae su poesía por ese algo más que no termina de decir.

R. Zungri

BERNARDO CANAL FEIJÓO: Constitución y Revolución. Juan Bautista Alberdi, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1955.

"La... exposición integral del pensamiento político sociológico de Juan Bautista Alberdi bajo el triple aspecto teórico, histórico y biográfico, en su inherente simultaneidad e imbricación" (págs. 50-51). Tal quiere ser, para su autor, el ensayo que nos ocupa. Pero:

"... exposición integral del pensamiento político sociológico de Juan Bautista Alberdi". Sabemos que la exposición integral de un pensamiento dado exige la lectura y relectura integral de la obra en que el mismo ha sido fijado, al

menos en intención, por su autor. Sabemos que Canal Feijóo viene cumpliendo esa tarea previa desde hace años (cfr. *Teoría de la Ciudad Argentina*, Bs. As. Sudamericana, 1951, *passim*). Lo que no sabemos es por qué nos ha negado las pruebas del cumplimiento de esa tarea previa, traducidas en citas y notas de remisión a la obra alberdiana (sin descuidar las de ediciones —pensamos en las de las Bases—) así como las de referencia a críticos y apologistas de aquella. Ha preferido transcribir todos los pasajes —ausente siempre la cita, la nota— que interesan a su exposición integral. Ha cumplido, eso sí, una clarificadora tarea de reordenamiento. Desafortunadamente no ha contestado las preguntas, a las que tanta importancia sabe hacer cobrar, con que gusta cerrar sus reordenamientos del texto alberdiano (ofr. págs. 522, 536, 567).

“... aspecto teórico”. Hilo rojo del ensayo, consiste en la paráfrasis, ligeramente crítica, de los pasajes transcriptos. Estos, arrancados ya a los prematuros **Ensayos Musicales** y hasta a la senil **República Consolidada**, son tan representativos de la obra alberdiana cuanto lo permite el transcribir y no citar. Advertimos que el autor cree que en el **Fragmento** podremos encontrar siempre, en germen, toda idea, toda obra posterior de Alberdi (cfr. 320, 322, 516, 564-5, 582-3).

“... aspecto histórico” — Confesamos que en el sentido propuesto en las páginas 50-51 no lo hemos advertido a lo largo de las muchas que las siguen. Quizá otros lo descubran en el enfrentamiento con Echeverría, en el paralelismo (convergente,) con Sarmiento, en el triángulo Alberdi, Urquiza-Mitre, Sarmiento.

“... aspecto biográfico” — Ex-

puesto, no desarrollado, en breves **Momentos**, que se nos antojan caprichosos cronológicamente, permanece ausente en el resto de la obra porque: “... la vida que quedaba con él (Alberdi), ... él la guardó en trasfondos de pudor autobiográfico que no es necesario violar en este ensayo”. (pág. 51).

“... en su inherente simultaneidad e imbricación” — Si lo expresado anteriormente vale, naturalmente “... en su inherente simultaneidad e imbricación” queda en simple enunciado. Una ojeada al desconcertante índice único que cierra el volumen ya lo hacía sospechar.

Lectores atentos de *Teoría de la Ciudad Argentina, de Confines de Occidente*, no admitimos que Canal Feijóo se rehuce no ya a enjuiciar, sino a explicar a Alberdi. Por ello, recibimos **Constitución y Revolución** como una presentación de materiales en elaboración. Y como una buena guía introductora al estudio de Alberdi si, en sucesivas ediciones —que, a no dudar, el libro alcanzará— el autor nos ofrece el aparato bibliográfico de que, insistimos, privó a la presente. Y finalmente, como el primero de los libros de Canal Feijóo sobre Alberdi, porque la denuncia y rechazo, que compartimos, de una crítica y una apología obliga a superarlas. Y ello no se consigue con el ejercicio en superficie de la primera, el que lleva, inevitablemente (cfr. págs. 246, 260, 690, 318, etc., etc.), a la segunda.

C. F. L.

BEATRIZ GUIDO: La Casa del Angel, Buenos Aires, Emecé, 1954.

Este título anodino esconde el premio literario Emecé de 1954. Premio a la novela. Cosa total-